

EDITORIAL

ESTADÍSTICA DEL COMERCIO EXTERIOR DE FILIPINAS EN 1883.

III

El valor de los principales artículos importados en estas Islas en 1883, aparece en el cuadro estadístico (pág. 166 y 167) que examinamos, de este modo:

Artículos.	Pesos fuertes.
Tejidos de algodón.	7,529,992
Id. de seda.	770,366
Aguardiente compuesto y licores.	665,902
Harina de trigo.	655,731
Productos farmacéuticos.	646,108
Tejidos de abacá, cañamo ó yute.	480,578
Id. de lana y pelo.	279,655
Aceites minerales.	263,249
Vinos de varias clases.	262,075
Hortalizas.	250,368
Conservas alimenticias.	233,238
Fósforos.	218,586
Conservas saladas.	142,256
Cerveza y sidra.	138,262
Frutas.	58,768
Mantecas.	58,347
Fideos y pastas para sopa.	57,761
Velas de esperma.	50,770
Quesos.	28,178
Los demás artículos.	12,782,140
Igual.	21,308,002

Y en los artículos de exportación, la escala de valores, fué la siguiente:

Artículos.	Pesos fuertes.
Azúcar.	12,091,476
Abacá en rama.	7,547,870
Café.	1,284,485
Tabaco elaborado (particular).	1,147,345
— de la Hacienda (libre).	395,661
Abacá obrado.	94,037
Maderas tintóreas.	69,995
Añil tintaron.	25,042
Añil fino.	23,322
Tabaco rama.	3,858
Arroz.	1,736
Tabaco rama (libre).	1,547,870
Los demás artículos.	24,185,102
Igual.	2,270,615
Los demás artículos.	26,360,727

El volumen general del comercio de Filipinas en 1883 resulta efectuado por las Aduanas siguientes:

Aduanas.	Importacion. Ps. fuertes.	Exportacion. Ps. fuertes.
Manila.	49,643,464	18,624,023
Iloilo.	1,377,978	5,323,570
Cebu.	273,820	2,429,048
Zamboanga.	12,740	4,086
Sual.	—	—
Comercio total en 1882.	21,308,002	26,380,727
Más en 1883.	49,688,729	—
Comercio total en 1882.	41,934,099/61	—
Más en 1883.	5,754,629/39	—

Por procedencia y bandera conduc-

tora, el comercio de 1883, aparece efectuado del modo siguiente:

Procedencia.	Ps. fuertes Ps. fuertes Ps. fuertes.		
Europa y Africa.	4,815,757	2,457,930	7,008,687
Asia y Oceanía.	8,980,230	5,224,664	13,309,703
América.	996,612	996,612	996,612
Europa y Africa.	13,795,996	7,512,006	21,308,002
Asia y Oceanía.	4,964,764	3,935,050	8,930,823
América.	3,100,005	2,286,536	5,386,541
Europa y Africa.	8,064,769	18,315,958	26,380,729
Asia y Oceanía.	—	—	—
América.	—	—	—

Se importaron además por la Aduana de Manila, valor de pfs. 25,670 en objetos destinados a obras públicas, que gozan de franquicia de derechos arancelarios, consistiendo aquellos en 600 kilogramos de hierro en tubos para las aguas potables, máquinas marinas por valor de pfs. 14,630, y piezas sueltas de maquinaria para las obras del puerto, por el de pfs. 41,000.

El movimiento de navegación en 1883, ha sido de 326 buques entrados, con 115,477 tripulantes y 11,672 toneladas, y 341 buques de salida con 13,966 tripulantes y 707,621 toneladas. Continuaremos la tarea sucesivamente.

EXTERIOR

EL CRÉDITO AGRÍCOLA.

La cuestión del crédito agrícola que viene agitando con repetida insistencia en España, no sólo preocupa a nuestros agricultores y corporaciones científicas; también Francia dedica a estudiarla toda su inteligencia; porque es un problema al que aún no se ha dado completa solución y se tiene por íntimamente ligado al progreso de la agricultura de un pueblo. El crédito está lejos de ser un remedio universal para todas las situaciones agrícolas; no todos los terrenos son susceptibles de devolver con creces el mayor interés al capital empleado en ellos, y por lo tanto, el crédito como medio de mejorar una finca y aumentar sus productos es muchas veces inútil.

Como es la cuestión que está sobre el tapete y no todos los que de ella se ocupan lo hacen con conocimiento de causa, parecemos oportuno consignar aquí algunas ideas generales y fundamentales, haciendo constar al mismo tiempo, que las personas más competentes en esta materia, autoridades de tanto valer como M. Leconteux, director del *Journal d'Agriculture Pratique*, y M. Laverrière, director del *Echo Agricole*, están perfectamente de acuerdo en el punto más esencial; en el referente a la intervención del Estado, ó mejor dicho, á su no intervención directa.

Es opinión muy autorizada en Francia la de que la agricultura no debe buscar protección en las aduanas, ni crédito en las esferas oficiales; debe buscar y encontrar protección en el desarrollo de las obras públicas, en la rebaja de contribuciones, en todos los grados de la enseñanza profesional y crédito en sí misma.

En efecto, la agricultura no debe solicitar

crédito si no presenta al mismo garantías; lo único que puede pedir razonablemente al Estado es una reforma en la legislación para que las garantías que pueda dar sean efectivas y satisfagan al que preste dinero sobre ellas.

Y puede pedir algo más; puede pedir que se le considere como una industria cualquiera, cuyo precio de producción sea mayor que el precio de producción de los productos similares procedentes del extranjero; puede pedir medidas que contengan la emigración y lleven á los campos brazos, capitales é inteligencias; entre estas medidas deberán ocupar el primer término las que favorezcan la seguridad individual y faciliten las comunicaciones.

Para los colonos, dice M. Leconteux, el primer Banco-agrícola es la propiedad territorial, toda vez que el capital *tierra* es el primer agente productor, y este Banco les presta á un 3 por 100 por término medio; este interés reducido no está en relación con el que producen los capitales empleados, por ejemplo, en títulos de la Deuda pública; explica muchos fenómenos económicos que perjudican al progreso agrícola en general; pero no es el agricultor que explota y trabaja una finca quien debe quejarse de ello, puesto que redundará para él en un directo beneficio.

Los capitales se dirigen allí donde encuentran mayor seguridad y ganancia; colóquese la agricultura en este terreno y obtendrá capitales sobrados.

Pero antes de continuar distingamos dos cosas que muchos confunden al tratar estas cuestiones; el *crédito territorial* y el *crédito agrícola* propiamente dicho: el primero tiene por garantía la tierra y toma prestado á largos plazos para pagar por anualidades que comprendan una parte de interés y otra parte de amortización del capital percibido; el segundo toma prestado á plazos cortos y tiene por garantía el crédito personal del agricultor, los aperos de labranza, las máquinas, etc., el ganado, las mercancías, las cosechas. El primero puede ser territorial y agrícola á un tiempo mismo si emplea sus capitales en mejorar las fincas rústicas ó los procedimientos de cultivo; mas si en uso de sus libérrimas facultades los propietarios emplean el dinero tomado á préstamos sobre sus tierras, bien en construcciones urbanas, bien en sostener excesivo fausto y lujo en las grandes poblaciones, su acción será verdaderamente anti-agrícola, pues tiende entónces más bien á esterilizar á fecundizar los campos. Algo de esto pudiera decirse también del segundo; pero en honor de la verdad confesaremos, que el *crédito agrícola* propiamente dicho, se emplea generalmente en sostener los gastos del cultivo necesario y á veces en mejoras de procedimientos.

Lo que necesita el crédito agrícola para atraer capitales, es exactamente lo mismo que necesita cualquiera otra industria para conseguir igual objeto á corto plazo; responsabilidad y garantía en la legislación, á fin de que el prestamista tenga la seguridad de recobrar sus capitales con el interés correspondiente y sin pérdida de tiempo, de trabajo y aun de dinero si para conseguirlo se ve obligado á pleitear.

La mayor parte de los proyectos que se presentan para contribuir al progreso de la agricultura, y sobre todo para que los cultivadores puedan obtener dinero barato, se basan en convertir al Estado en banquero de la agricultura; base absurda según los más ilustres economistas, porque el Estado tiene que tomar el dinero que presta del bolsillo de los contribuyentes; es decir, representa entónces á un mismo tiempo dos opuestos papeles; el de acreedor y el de deudor. Por otra parte, si las operaciones financieras del Tesoro público fuesen desgraciadas, pudieran provocar en el país una crisis desastrosa.

La confianza es la única fuerza, la única, que puede determinar el movimiento del capital y por consiguiente, su multiplicación.

La misión de los Gobiernos consiste en facilitar la libertad recíproca de las partes contratantes y en asegurar los derechos de cada una; lo demás corresponde al interés individual. El que pide dinero ofrece garantías; el que lo dá las aprecia y toma las precauciones que juzga necesarias. A esto está reducido el crédito.

Las garantías no son exclusivamente materiales; la inteligencia, la honradez y la moralidad del que solicita el préstamo son factores importantes de aquellas y hasta pueden por sí solos constituirlos.

Toda explotación rural tiene, por lo común, garantías materiales suficientes para responder del préstamo que necesita; falta solo que la legislación las apoye para obtener el dinero á un precio moderado; mas si la garantía consiste únicamente en una cosecha, no es extraño que el prestamista lleve por su dinero un interés proporcionado al riesgo que corre.

Si los propietarios rurales dedicasen únicamente sus préstamos en hacer en las fincas que poseen gastos reproductivos, bien por sí mismos, bien con el auxilio de arrendatarios inteligentes, es indudable que los capitales afluirían á estos negocios y el progreso de la agricultura caminaría á pasos de gigante: el *crédito territorial* sería entónces la más firme base del *crédito agrícola*. Por desgracia, los propietarios que así piensan y así obran están en una insignificante minoría y los capitales se dirigen con preferencia á las industrias manufactureras, á las construcciones urbanas y especialmente á la Bolsa.

Bajo un régimen de libertad y responsabilidad encontrará, no obstante, capitales la agricultura lucrativa; la que no lo sea, en vano pondrá el grito en el cielo; entendiéndose por agricultura lucrativa no la que emplee más capital por hectárea, sino la que sepa mejor acomodarlo á las circunstancias locales.

De las generalidades expuestas, desprendese fácilmente por qué los capitales huyen de la agricultura y cuales son las bases sobre que debe descansar cualquier proyecto que tenga por objeto desarrollar el crédito agrícola.

M. Laverrière cree que los ejemplos dados en Francia por agricultores que han sabido obtener un 17 ó un 18 por 100 de beneficio líquido, en medio de la crisis por que aquella nación ha atravesado, han de servir de poderoso estímulo para que cunda el deseo de elevar las explotaciones rurales á su mayor grado de perfección y que este espectáculo, dando la seguridad de grandes beneficios, será lo que abra verdaderamente las puertas del crédito á la agricultura por poco que la legislación y los Gobiernos ayuden.

(Revista financiera.)

CENTENARIO DEL ALGODÓN.

En América, el país de los adelantos y de las maravillas del progreso, se va á celebrar muy pronto una fiesta originalísima; el centenario del algodón.

Un siglo hará el día 1.º de diciembre que echaba su ancla en aguas británicas un buque de vela americano que había corrido en los mares deshecha tormenta.

Poco después de llegar arrojaba á los muelles media docena de fardos cuidadosamente cerrados.

—¿Qué es esto?—le preguntaron al capitán.

—Una cosa que allá preocupa mucho, y que creo que ha de ser aquí interesante.

Se abrieron los sacos y apareció por primera vez á la luz de Europa la bala de algodón, largo, filamentososo y de resplandeciente blancura.

Seis meses antes había sido cogido en una plantación de la Luisiana, y la primera muestra, con destino á Europa fué embarcada en Charleston en los últimos meses del año de gracia 1784.

¿Qué revolución ha causado en la industria y en la vida doméstica el producto que encerraban aquellos sacos, arrojados un siglo há en los muelles ingleses! El pobre

y en general todas las clases poco acomodadas de la sociedad, han tenido desde entónces, á módicos precios, las ropas que antes constituían un lujo.

La blusa del obrero, el rameado vestido con que se engalana la muger del pueblo, el delantal indispensable en las diarias faenas, el saquito del niño, las ropas de la cama, todo lo ha proporcionado con gran economía el algodón.

Los últimos años del pasado siglo fueron en verdad fecundos para el progreso humano; pero entre los legados más preciosos que nos dejaron, hay que contar el de la patata y el del algodón. El alimento y el vestido á precio módico.

Pero así como la patata se aristocratiza en la cocina, adoptando variedades que la hacen figurar dignamente en elegantes mesas, el algodón ha adquirido formas que le elevan también á clases elevadas; su finura se presta á suaves muselinas y proporciona á la guata el muelle relleno que abriga á la dama elegante. Desde el prosaico gorro de dormir hasta la vela de los barcos se ha formado con sus hilos, y lo mismo proporciona atavíos á una muger, que el papel en que circula el pensamiento.

En el siglo que ha transcurrido desde que llegó á Inglaterra la primera bala hasta hoy, los plantadores de algodón se han hecho millonarios, y se disponen, de acuerdo con el Gobierno americano, á celebrar solemnemente la fecha, en la industria gloriosa, del 1.º de diciembre de 1784.

Uno de los festejos será la apertura el día 1.º de diciembre próximo, en Nueva Orleans, de la *Exposición Universal de la industria y del centenario del algodón*.

El palacio para la Exposición se ha levantado á orillas del Misisipi, á algunas millas del golfo de Méjico y en la parte más pintoresca de Nueva Orleans.

Como el gran certamen tiene carácter de universal, figurarán en él todas las manifestaciones de las artes y de la industria, habrá jardines para la horticultura, galería para cuadros y estatuas, y un salón inmenso para conciertos y conferencias; pero la parte más importante de la Exposición se destinará al algodón.

Figurarán en esta parte todos los útiles para su recolección y todas las máquinas que le transforman para llevarle desde la tierra que lo produce á los infinitos y diversos usos domésticos, completándose la sección con una muestra de todas las telas que se forman con algodón y con un ejemplar de todas las prendas que con tejidos de algodón se hacen.

Todas las máquinas funcionarán por medio de una máquina Corliss, de fuerza de 2500 caballos, que tendrá por motor las aguas del Misisipi.

Dentro de los jardines el arquitecto ha imitado en pequeño la catarata del Niágara, y de noche los jardines, las galerías, la Exposición toda será iluminada por torrentes de luz eléctrica.

Los Estados del Sur que no figuraron en la Exposición de Filadelfia han querido tomar su revancha, y se proponen mostrar al mundo entero sus recursos naturales y sus bellos productos. California, el Colorado y Nuevo Méjico, exhibirán deslumbrantes ejemplares de sus productos mineralógicos; los Estados del Oeste y del Centro han llevado sus riquezas agrícolas y forestales.

Hay una sección destinada exclusivamente á las obras de aguja de la muger. El gobierno federal de los Estados presentará colecciones de objetos de interés general, que permitirán estudiar los sistemas escolar y penitenciario, la organización de los caminos de hierro, las minas, etc.

En el Parque figurarán ejemplares de todas las plantas, todas las flores y todos los pájaros de América, y todo en detalle y en conjunto será digno de los progresos del gran pueblo que debe su prosperidad á dos elementos principales: la libertad y el trabajo, desarrollados en medio del orden.

unos sarmientos en la lumbre, y prosiguió:

—¿Decíais que teníais que hablarme de un asunto serio?

—Sí, señora.

—¿De qué se trata?

—De una niña que os confiaron. Quieren saber qué ha sido de ella.

—¿Una niña que me confiaron?—repitió Claudina.—Eso no es decir nada. He tenido tantos pequeños á mi cuidado que será preciso que me digáis cuál era.

—Una niña que se llamaba Simona.

—¿Simona?... Sí, ya sé de la que queréis hablarme. De una niña que me trajeron una noche del año 1854, que por cierto hacia un tiempo malísimo.

Iluminose el rostro del joven.

—Veo que tenéis buena memoria y os doy la enhorabuena por ello.—dijo sonriendo.—Fué en efecto, el 17 de Noviembre de 1854 cuando os entregaron á la pequeña Simona, que escasamente tendría entónces tres días, y al mismo tiempo una suma de treinta mil francos.

Al oír hablar de esta cantidad la señora Charvet no pudo ocultar su grandísima emoción.

Se estremeció de pies á cabeza y miró de reojo sin levantar la cabeza á su interlocutor, cuya sonrisa le parecía siniestra, por más que no expresase más que agrado.

A pesar de su turbación no perdió su sangre fría, y tuvo cuidado de no contestar nada acerca de los treinta mil francos.

—Sí, señor, fué el 17 de Noviembre—

dijo al cabo de un momento con voz que se esforzaba por hacer aparecer tranquila.—Me acuerdo como si hubiera sido ayer.

Eran las nueve de la noche, y estaba tan oscura, que no hubiera un podido verse la mano en la calle... llovía como si el agua cayera de un depósito, y el viento era tan fuerte que más bien que viento parecía el rugido de alguna fiera. Estábamos al lado del fuego yo, mi difunto, mi hija (al decir *mi hija* palideció), y dos pequeños que tenía á mi cuidado. Abrióse la puerta de pronto sin que nadie hubiese llamado, y entró en la habitación un hombre á quien yo no había visto en mi vida.

Ya comprendereis... cuando no se espera á nadie... me asusté, me levanté en seguida y di un grito.

Al oírme gritar mi marido, se levantó también y cogió una horquilla para defenderme; pero el primer movimiento del particular nos tranquilizó: separó su capa, por la que corría el agua formando arroyos, y sacó de debajo de ella una niña, tapada con mucho cuidado.

—¿Era Simona?—interrumpió Mauricio.

—Sí, señor. «He aquí una huerfanita de padre y madre—me dijo el hombre de la capa.—Está inscrita en el registro civil de París. Se llama Simona. Os la confío. Cuidadla bien. Volveré á verla.»

Y se marchó después de hablar un rato con mi marido, á pesar de lo mucho que llovía y haberle ofrecido que se quedase aquella noche en nuestra casa.

Claudina no habló una palabra de los

comprensible. ¿Acaso habreis maltratado á esa niña? Habrá sido la causa de una marcha que más que de otra cosa tiene traza de huida.

—¡Maltratarla, Santo Dios!—exclamó Claudina con voz compungida, levantando los brazos al cielo.—¡Maltratar á la pobre niña!... ¡Si eso no puede ni pensarse, Dios mío!... No, señor; nada de eso... ¡Era tan buena y tan linda!... ¿Quién hubiera tenido valor de causarle ningún pesar?... Tuvo algunas palabras con mi difunto; pero sin malicia ninguna... Pudeis estar seguro que no fué por eso por lo que se marchó.

—En una palabra—preguntó Mauricio, que quería á toda costa tener algún indicio de Simona.—¿no sabéis lo que hace en este momento?

Claudina Charvet movió la cabeza.

—¿Ni dónde vive?—añadió el joven.

—No sé absolutamente nada.

—Pero podríais saberlo.

—¿Cómo?

—Por medio de vuestra hija. Puesto que está en París, escribidla... Decidla que hay un interés muy grande en encontrar á Simona... Por más que estén enemistadas, no tendrá inconveniente en averiguar su paradero.

—97—

Quando veais á la izquierda una casa grande, en cuyo patio hay plantados cuatro nogales, entrad, y estareis en casa de Claudina Charvet.

—Gracias.

—No hay por qué darlas; estoy á vuestro servicio.

Mauricio prosiguió su marcha.

El leñador volvió á coger la escopeta y se puso otra vez en acecho.

Al cabo de diez minutos llegaba el joven al patio de los nogales.

Atravesó aquel patio, llamó con suavidad á la puerta de la casa, que era bastante grande y estaba perfectamente construida.

A la derecha de la misma se veía una granja, establos y un gran cobertizo, bajo el cual había varios instrumentos aratorios, condenados al reposo gracias á lo riguroso de la estación.

Aquellos instrumentos probaban hasta la evidencia que Claudina Charvet poseía bienes raíces, como había dicho la dueña del Caballo Rojo.

Ya se ha publicado la estadística que anualmente se da a luz en Inglaterra acerca de la superficie dedicada a cada cultivo y el número de cabezas de ganado que se alimentan y crían en el país.

Según los datos a que aludimos la superficie dedicada al cultivo en la Gran Bretaña asciende a 19.136.392 hectáreas que se descomponen del modo siguiente entre los cultivos:

Table with 2 columns: Cultivo and Hectáreas. Includes Cereales y semillas leguminosas (4.045.306), Patatas (549.534), etc.

Comparando estas cifras con las relativas a 1870 en que la superficie cultivada ascendía a 18.470.948 hectáreas, se observa un aumento en el cultivo de 665.444 hectáreas. Figuran en este procedimiento de menor a mayor, los pastos permanentes, el barbecho, el trébol con los prados artificiales y el lúpulo.

Table comparing 1870 and 1884 data for Ganado caballar, vacuno, lanar y cabrio, and de cerda.

Se ve, pues, por los datos apuntados que hay una disminución de 3.410.000 cabezas en el ganado lanar y cabrio, pero ésta se halla largamente compensada con un aumento de más de 96.000 caballos y de 1.188.000 cabezas en el ganado vacuno.

VARIEDADES

HISTORIA DE UNA APARICION

Ha pasado mucho tiempo desde que, al amor de la primera lumbre del otoño, oía contar en la velada de los Santos espeluznantes cuentos de apariciones, mientras hervían en la sartén los históricos puches, y doblaban por los difuntos las campanas de la iglesia mayor de mi pueblo, cuyos melancólicos tañidos parecían prolongados ayes de ánimas en pena.

No temo ya ver en el oscuro rincón de la alcoba, al abrir los ojos, ó en el ruinoso muro de la torre, al pasar junto a la solitaria ermita, ni en la desierta explanada del cementerio, por la noche, alguna de esas espantables y caprichosas figuras que acaso sólo existen en las tentaciones de Taniens y en la imaginación de los niños; pero, en cambio, todavía conservan para mí el doble de las campanas su misterio; el brillo de las lucecillas en los composantitos su melancólica tristeza, y el recuerdo de la muerte esa pavorosa delectación que, sin duda por lo que de maravilloso y desconocido encierra, nos seduce y nos encanta.

Figúraseme aún poblado de misterios el aire en ese día, y bien que sepa que las tumbas no se abren, imagino que los muertos andan por el espacio en invisibles legiones, y ora les miro vagar por entre los remolinos de amarillentas hojas, caídas de los árboles a la acción de las primeras escarchas; ora respiro su aliento en el ya disperso perfume de las últimas flores; cuando me parece verlos revolotar, como nubes de blancas mariposas, en el polvo de las ventiscas, y á las veces también como sentir, al contacto de la lluvia, el frío glacial de su beso en mi ardorosa frente.

los innumerables que según Chateaubriand, escribieron sobre la inestabilidad de las cosas humanas, viene á dar á la postre en aquella sentencia de San Bernardo: «Nada hay tan cierto como la muerte.» En efecto, pensaba yo, nada; ni aun la misma vida.

A este punto sonaron en mis oídos aquellas terribles palabras de Job, que entonces tan paradójicamente los sacerdotes en el coro: «compadeceos de mí, compadeceos de mí, porque la mano del Señor me ha tocado.» Sentí escalofríos por todo mi cuerpo; apoderóse vago terror de mí atribulado espíritu, y sin darme cuenta de lo que hacía, salí de la iglesia, siguiendo, ya en la calle, la humana corriente que primero se apoderó de mí. Poco después llegaba al cementerio.

La sobrexcitación de mi alma y el espectáculo que se ofrecía á mi vista paralizaron largo rato mis movimientos, llegando á dudar por un instante de la realidad de mi existencia: de tal modo se confundían y complementaban en mí espíritu las ideas de la vida y de la muerte.

Dormid en paz, pude exclamar por fin, en el impenetrable silencio de vuestras tumbas, vosotros los que reposáis en el eterno sueño de la nada, mientras los vivos, que os lloran, vienen á escarnecer con sus impiedades vuestros sepulcros. Resonaban en mis oídos tenazmente las palabras de Job y miraba por todas partes como buscando al muerto que las pronunciara. Mas no veía sino vivos. Los naturales habitantes de aquella tierra, los dueños de la casa, horrorizados tal vez de tantas profanaciones, habíanla abandonado, dejando solamente escritos sus nombres en tarjetas mortuorias.

os le conocí. Era cierto amigo mío, mé dico, y calculé al punto la causa de su desmayo. ¿A quién se le ocurre ir á visitar á los muertos, habiéndolos curado en vida? En resumen: por todas partes el respeto cédica paso á la curiosidad: había menos lágrimas que risas, y las esperanzas oscurecían los recuerdos.

A última hora, sin embargo distinguí sobre la humilde tierra un interesante grupo, arrojado en torno de una tosca cruz de madera, sin luces, sin flores, sin coronas. Componíalo una pobre muger, de miserable aspecto, y tres niños escualidos. Acaso vi por vez primera lágrimas de verdadero dolor en aquella tarde. Lloraban sin duda á la par las pasadas dichas y los presentes males.

La luna rompía á la sazón trabajosamente la niebla, derramando una semicircular fantástica por todos los objetos. Los negros cipreses ondulaban sus copas al impulso de intermitentes ráfagas de aire, apareciendo á mis ojos como gigantes sombras móviles; disipábanse en inciertos y temblorosos círculos las lucecillas de los sepulcros: llegaban á mi oído los gritos de las aves nocturnas, cual misteriosos ayes y lamentos, estremeciéndome el siniestro ruido de sus invisibles alas, que rozaban alguna vez mi frente.

Faltáronme las fuerzas y tuve que sentarme sobre la fría losa de una sepultura. Parecía que no circulaba la sangre por mis venas, y que el golpe de mi corazón había cesado. Empeño veía y también oía. A la hora en que el Carro menor había rodado el espacio de dos cuadrantes de círculo en torno de la estrella polar, abriéronse de súbito las tumbas todas y comenzaron á desfilár á mi vista sus misteriosos habitantes.

No era aquéllo vana alucinación de los sentidos. Y á pesar de todo no conocí á ninguno de aquellos muertos, puesto que en su vida fueran mis amigos. La muerte había pasado por ellos su rasante nivel. Confundíase con el potentado el humilde mendigo, la hermosa y noble dama con la miserable fregatriz, el truhan y gerifalte con el cumplido caballero, la tímida y casta doncella con la desgraciada meretriz, el juez con el reo, el verdugo con la víctima, el sábio con el necio, los opresores con los oprimidos. ¡Todos eran iguales!

Así acaban las diferencias de la vida, pensé.—Así acaban—repetí en mis oídos una voz clara y argentina, como si fuera el eco de mi pensamiento. Volvíme con gran sobresalto y quedé mudo de asombro. Allí, á mi lado, sentada en la misma piedra, había una muger jóven, hermosa, sonriente. Contaría apenas diez y ocho años. Orlabá su cabeza virginal corona de blancas florecillas, de la que se desprendía ligera gasa. El tenue rayo de la luna coloraba su tersa frente, que devolvía aquella tibia luz en misteriosos reflejos; sus miradas despedían un brillo dulce y amoroso, sin mezcla alguna de sensualidad; jugaban las sonrisas en sus labios como las mariposas en los claveles, y de su aliento fluía celestial fragancia.

—Señora... dije haciendo una inclinación de cabeza. Ella sorprendió mi pensamiento y contestó desde luego la pregunta que pensaba dirigirla. —Te equivocás; no soy más que una muerta. Mi primer movimiento fué como para alejarme de ella con espanto. Lo conocí, y sonriéndose con inefable dulzura, añadió: ¿Tan espantosa me hallas que así pretendes huir de mí lado?

No podía responderla. No la encontraba horrible, sino, antes al revés, adorable. Jamás había visto en el mundo muger tan hermosa. Ella, respondiendo siempre á las preguntas que yo formulaba en mi pensamiento, añadió: —Precisamente eso es lo que extrañas. No comprendes como conservo mi hermosura. Los hombres no ven nunca la muerte sino por su lado más horrible, y es que siempre la miras con los ojos de la materia. Dentro de la tumba sobre la cual estas sentado se encuentran los restos de la forma en que mi espíritu encarnaba hace apenas un lustro. ¿Puedes tú señalar dónde se encuentran los restos de la tuya en igual período? ¿Soy, por ventura, los mismos tus huesos, la misma tu carne y tu sangre, que eran hace diez años? ¿No se renueva constantemente la materia en la vida?

Esos que tú consideras muertos que han salido de tus tumbas, no son tales. Existen solo en tu imaginación, que les ha dado la gruesa forma en que ella se los representa. Dios ha permitido, para desengañarte, que vengas á tu lado y me presentes á tí, no en la verdadera forma que ahora tengo, invisible á tus ojos, sino en una parecida á la que tuve en el mundo. Si los mortales os representáis la muerte y á los muertos como en realidad son, ni os inspirarían ese indefinible terror que os inspiran, ni los temeríais; mas al contrario. ¿Cómo habíais de amar en vida, ni á la muger más hermosa, si os empeñais en verla sólo en sus excrementos?

Íbase figurando á medida que hablaba. Cuando pronunció las últimas frases creí ver en su frente los destellos del alma, que ya empezaba á dibujarse en el horizonte; encendiáse sus labios cual si fueran los celajes de la mañana; alzábase dulce y acompasadamente su casto seno con la suavidad que la tenue ola en el cristalino lago; su aliento quedaba cuajado en perlas sobre las florecillas de los sepulcros, y de sus ojos se desprendían los mismos brillantes resplandores que da la estrella Venus; tenía su voz ecos celestiales y la dulzura de ignorados murmurios...

Experimentaba un placer indescriptible, una emoción divina, infinito deseo de abrazarla y de confundirme con ella. Lo adiviné, y aproximándose á mí, juntó sus labios con mis labios y aspiró su virginal aliento, quedando sumido en divino éxtasis. ¿Cuánto tiempo duró aquella felicidad? No puedo decirlo. Cuando el primer rayo de sol vino á besar mi desnuda frente, desperté como de un sueño misterioso. Allí estaban los mismos cipreses, las mismas tumbas, las mismas coronas. Habíanse apagado muchas luces y agonizaban otras, agudándose por todas partes los alegres trinos con que los pájaros saludaban al nuevo día. Pero no hallé á nadie á mi lado. Mis brazos oprimían mi pecho y mis labios besaban una blanca florecilla, sobre la cual había quedado cristalina gota de rocío.

SANTIAGO LOPEZ MORENO.

CRÓNICA

Por el vapor Butuan, que saldrá para Iloilo, mañana á las cuatro de la tarde, la Administración general de Correos, remitirá hasta las dos de la misma, la correspondencia que haya para dicho punto, isla de Negros, Antique, Cápiz y Concepcion.

Por el vapor Romeo, que con destino á Catbalogan, Tacloban, Surigao, Tagbilaran, Bohol é Ilongos, saldrá hoy á las cuatro de la tarde, se remitirá hasta las dos de la misma, la correspondencia para dichos puntos, Samar y Leite.

Un individuo de la Guardia veterana, encontrado ayer, á inmediaciones de la universidad de Santo Tomás, un ejemplar de la aritmética por Vallin y Bustillo en el que aparece estampado el nombre, al parecer de su propietario. Dicho libro se halla depositado en la Comandancia de la Guardia veterana para entregarlo á la persona que se considere con derecho al mismo.

OFICIAL

PARTE MILITAR.

Servicio de la plaza para el día 16 de Enero 1885. Parada, los cuerpos de la guarnición. Jefe de día y coronel teniente coronel don Augusto Aviles. De imaginaria, el coronel teniente coronel don Joaquin Bassols. Hospital y provisiones, Artillería.—Sargento para el paseo de enfermos, Artillería. De órden del Excmo. Sr. General Gobernador Militar. El coronel teniente coronel, Sargento mayor interino José Prego.

SECCION RELIGIOSA.

VIERNES.—Stos. Marcelo papa, Bernardo, y cprts., mrs., Honorato y Fulgencio, obr. cfs.—Sta. Priscila. I. P. en las iglesias de San Francisco. SÁBADO.—Stos. Antonio abad, Mariano, y cprts., mrs.—Sta. Leonita m.

su madre, y, por consiguiente, no tenía derecho para obligarla á permanecer á mi lado. —¿Pero la disteis dinero, al ménos? —¡Dínerol! ¿Qué dínero? En diez y ocho años come, viste y gasta mucho una jóven. No solo no quedaba nada de los treinta mil francos, sino que todavía habíamos puesto algun dínero nuestro. —Más tarde hablaremos de esa cuestion. Contestadme en primer lugar. —¿A qué? —¿Está Simona en París? —Sí, señor. Hace ya cinco años y medio que se marchó, seis meses ántes de la muerte de mi pobre marido. —¿Sabeis lo que hace en París? —Hasta hace un año, próximamente, lo sabía por conducto de mi hija. Pero desde entónces no he tenido noticias suyas. Se indispusieron ella y mi hija y cesaron de verse. —¿Dónde vivía Simona en aquella época? —Estaba empleada de costurera en una casa de confecciones; pero no sé á dónde... Mi hija era quien me hablaba de ella en sus cartas. —¿No os ha escrito nunca Simona? —Jamás. —Es muy raro. —¿Por qué caballero? ¿Qué tiene de extraño? —Porque una niña, á quien habeis servido de madre por espacio de diez y siete años, debía quererlos como si fuera hija vuestra, y su indiferencia, suficientemente probada con su silencio, me parece in-

treinta mil francos que le habian sido confiados al mismo tiempo que la niña. —Era indudable que le desagradaba mucho recordarlo. Mauricio frunció el entrecejo. —Pues bien, señora, vengo á preguntaros por Simona. —¿Ay, caballero!—exclamó la matrona.—Hace ya cerca de cinco años que no he tenido noticias suyas. —¿Cómo es eso?—repuso el jóven con mortal agonía.—¿No la habeis hecho permanecer á vuestro lado? —No, señor. —Pero os habian dejado treinta mil francos para educarla. Con parte de ese dínero podíais haberle enseñado un oficio y haberla establecido modestamente. —La hemos educado, y os respondo que lo hemos hecho bien. Sabe leer, escribir, y cuenta tan bien como el notario de Vic-sur-Braisnes. La hemos enseñado un oficio, el de costurera, ¡y á fé que no tenía malas manos! No os lo podeis figurar; pero la juventud tiene sus caprichos y quiere hacer su gusto. Cuando oyó decir á algunas muchachas de aquí, que habian estado en París, que era aquello tan bueno y que el que lo veía una vez no podía vivir en otro lado, se marchó una mañana con mi hija, su hermana de leche. —En una palabra; ¿Simona se marchó de vuestro lado? —Sí, señor, desgraciadamente; y por cierto que nos causó bastante pesar. —¿Y la dejasteis marchar? —¿Cómo podía impedirselo? Yo no era

una ventana y prosiguió su interrumpido trabajo, que consistía en remendar medias de niño con lana gorda. —¿Qué deseais, caballero?—preguntó la campesina. Mauricio contestó á esa pregunta con la siguiente: —¿Es á la señora Charvet á quien tengo el gusto de hablar? —Sí, señor, yo soy. —¿Vivíais en Vic-sur-Braisnes hace cinco años? —Sí, señor. ¿En que puedo servirlos? —Señora, tenemos que hablar de un asunto serio y desearia que estuviésemos solos. Este principio preocupó mucho á la buena muger. Miró al recién llegado con cierto recelo, pero como tenía muy buena traza, no vaciló macho tiempo, y dijo á la muchacha: —Geneveva, coge á los niños y vete á casa de Mateo Gerard... Dile que si cuece mañana, le mandaré la masa... La muchacha lanzó un gruñido sordo por toda contestacion y salió. Entónces acercó la buena muger una silla al lado de la de Geneveva, le dijo al jóven que se sentaría y le dirigió la siguiente pregunta, que acostumbrán á hacer los campesinos de las comarcas vinícolas á todo el que entra en sus casas: —¿Queréis un vaso de vino? —No, gracias; concluyo de almorzar en Vic-sur-Braisnes—repuso Mauricio. Y se sentó. Hiz lo mismo Claudia Charvet, echó

BUQUES

VAPORES DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

(antes A. Lopez y Comp.) REPRESENTADA POR LA

Compañia general de tabacos de Filipinas,

El vapor-correo VENEZUELA.

SU CAPITAN DON JOSÉ M. GORRUDO.

Saldrá el 1.º de Febrero próximo para Liverpool y Barcelona con escalas en Valencia, Cartagena, Cádiz, Vigo y Coruña.

El registro se cerrará el día 28.

Admiten carga y pasaje.

El día de la salida estará en el muelle de los de Cavite un vaporcito para conducir el pasaje á bordo.

Rebaja y buen alojamiento para familias.

Se expiden billetes de pasajes de la Península á esta capital. Administración, Carballo, 2.

PARA ILOILO.

El vapor Butuan saldrá directamente para dicho punto, el sábado 17 á las cuatro de la tarde.

Para carga y pasaje, acúdase á Macleod y Comp.

VAPOR ROMEO.

Saldrá para Catbalogan, Tacloban, Surigao, Tagbilaran (Bohol) y Hongos, el viernes 16 del actual á las cuatro de la tarde.

Admite carga y pasaje.

CHINA AND MANILA STEAM SHIP COMPANY LIMITED.

VAPOR DIAMANTE.

Llegará el domingo 18 del actual y será despachado para Hongkong y Kinty, á los pocos días de su llegada.

Para carga y pasaje, acúdase á Peete, Hubbell y Comp., Agentes.

VAPOR ESPAÑA.

Saldrá para Iloilo, Tacloban y Catbalogan, el sábado 17 del corriente.

Admite carga y pasaje y lo despacha José Reyes.

PARA NUEVA CEBERRES Y DAET. Saldrá el vapor Botinao, el sábado 17 del actual á las cinco de la tarde.

Admite carga y pasaje y lo despachan Aldecoa y C.º

VAPOR CAMIGUIN.

Saldrá para Dagupan, el sábado 17 del actual, á las ocho de la mañana.

Para carga y pasaje, Smith, Bell y Comp.

AVISOS

Compañia de las MENSAGERIAS MARITIMAS

El vapor ANADYR, de 5000 toneladas y 600 caballos de fuerza, saldrá de Hong-kong el 27 de Enero y de Singapore el 2 de Febrero.

Por el vapor-correo que saldrá de Manila el 25 de Enero en combinación con esta misma mala francesa, los señores pasajeros alcanzarán en Singapore con anticipación dicho vapor.

De Manila á Marsella. Por fletes y pasajes, acúdase á M. Henry.

Moraga, altos de Borri, Franco y C.º

BANCO ESPAÑOL FILIPINO. Por acuerdo de la Junta de Gobierno y en cumplimiento del artículo 32 de los estatutos, se distribuirá á los señores Accionistas el dividendo de siete y un cuarto por ciento, correspondiente al semestre vencido el 31 de diciembre último.

Secretaría del Banco 13 de enero de 1885.—Matias Saenz de Vitanos hijo.

MARTILLO DE GENATO Y COMPAÑIA.

El viernes 16 del actual á las diez de su mañana, venderemos en almoneda sin reserva en nuestro establecimiento, varios efectos para escritorio consistentes en lápices, sujeta papeles, tinteros, papel para cartas, tinta de varias clases, plumas etc., objetos del Japon y de China en adornos de bronce para sobre-mesa, bandejas de maque, cajitas diferentes clases, cuadros bordados, tizas para té, etc., etc., candados y cerraduras, cajas sardinas, id. moscatel y marraquino, frutas en conserva, cajas fideos, id. champaña, papel para entapizar, máquinas de coser, cilindros de música, cuadros cromos, varios objetos de piel de Rusia, cajas de cerveza y otros muchos efectos.

Genato y Comp.

MARTILLO DE J. GUTIERREZ.

24.—Pasaje de Norzagaray.—24 BINONDO.

Hoy viernes 16 del corriente á las ocho de la noche, en los altos del establecimiento, venderé en pública almoneda sin reserva, un gran surtido de muebles nuevos y usados, lámparas, quinqués, cuadros para sala, relojes de pared, icaz, cristalerías é infinidad de objetos, carruajes, caless, carro-matas y caballos.

J. Gutierrez.

Robo.

Los billetes de lotería números 4678 á 4691 de la extracción de este mes han sido robados de la oficina de los señores W. F. Stevenson y Comp. y la Administración de Hacienda pública tiene conocimiento del hecho y no pagará ninguno de los referidos billetes, si fuese premiado.

Federico G. Zóboli

ABOGADO. San Vicente, 21, entresuelo, Binondo.

ALQUILERES

Se alquilan dos entresuelos, el uno de dos piezas con cocina y sitio para carruaje y caballo; darán razon. Seville, núm. 9, Binondo.

Por un buen profesor se dan lecciones de Aritmética, Algebra, Geometría, Trigonometría y Teoría de Libros por partida doble; en la calle de Sta. Potenciana, n.º 12; honorarios módicos.

Se alquila

en diez y ocho pesos mensuales, los altos de la casa núm. 15 de la calle Concepcion (Quiapo), las llaves en el entresuelo del número 8 de la misma calle. 3

POR 60 PESOS.

Se alquila la casa núm. 17, de la calzada de San Sebastian, dotada de todas las comodidades necesarias para que una familia pueda habitarla con desahogo. Informarán en la del frente núm. 6 3

Se alquila

la casa calle de la Fandion, número 2; en la calle de Cárcer, núm. 2, darán razon. 9

Se alquila

una habitación cómoda para un matrimonio; en los altos de la casa, calle Hospital, n.º 3; en sus bajos darán razon. 1

COMPRAS Y VENTAS

PANADERIA DE JOLO.

1847—ESTABLECIDA—1847.

Harina de España marca «Favorita.» Existencia constante de Harinas de California de acreditadas marcas. Para las tripulaciones de buques de alta mar, hay repuesto de galleta con el oro necesario para su más larga conservación.

Para provincias hay siempre disponible galleta fina en tinajas de 20 libras y cajas de lata de una arroba.

En dicho establecimiento, se siguen haciendo varias hornadas en todo el día con el fin de obtener á todas horas pan acabado de salir de los hornos.

11 J. Gomez Perez.

Bazar Filipino.

Sillas de montar, cabezadas, batucolas, acciones para estribos, zinchas, mantillas, bocados, fletes, cerrietas, estribos, espuelas y espollines; látigos de carruaje y de montar.

Asientos de goma, cinturones de gimnasia, cantimploras, bocinas, collares para perros, juego de dominó, de damas, de ajedrez y lotería; cepillos para uñas, para dientes, para cabeza, para ropa, para mesa y para zapatos.

Brochas de afeitar, peines y lencerías; espejos de viaje, calzadores de asta, betun para zapatos, id. líquido, escobas para piso y para quizame.

Surtido completo de lámparas y quinqués, linternas de mano, romanas y balanzas de mano y para mesa etc. etc.

Bazar Filipino.

37, Escolta, esquina á la calle de David.

TALLER

de bordados de oro, de Benito San Agustín, se venden estrellas bordadas de oro de nuevo reglamento: San Jacinto, 74, Binondo. 2

Realización.

Con objeto de verificar la de las existencias del almacén DE COLMADO, desde esta fecha se rebajan los precios de venta.

No se admiten vales.

Manila 1.º de enero de 1885. 40

LOSAS DE MARMOL

BLANCAS DE ITALIA Y NEGRAS DE BELGICA.

Venden los que suscriben y se encargan de su colocacion, pulimento, reco te y ajuste, disponiendo al efecto de inteligentes operarios. dmv

RODREDA Y C.º Marmolistas de la Real Casa

JOSÉ FORNELLS.

PROFESOR DE PIANO Y CANTO. Vende dos magníficos pianos de la acreditada fábrica «Bernareggi, Gassó y Comp.»

SOLANA, 20. 40

EXPOSITION UNIVERS*1878

Médaille d'Or Croix-Chevalier LES PLUS HAUTES RÉCOMPENSES

PERFUMERIA ESPECIAL LACTEINA E. COUDRAY

Recomendación por sus propiedades medicinales para el uso de las mujeres débiles y para el uso de los niños.

PRODUCTOS ESPECIALES JARON DE LACTEINA, para el teñido.

CREMA POLYVOC, JARON DE LACTEINA para la barba.

POMADA A LA LACTEINA para el cabello.

COMESTICO A LA LACTEINA para alisar el cabello.

AGUITA DE LACTEINA para el cabello.

ESENCIA DE LACTEINA para el teñido.

POLVOS Y AGUA DENTIFRICA DE LACTEINA.

CREMA LACTEINA, crema para el día.

LACTEINA para blanquear el cutis.

FLOR DE AROMA DE LACTEINA para blanquear el cutis.

SE VENDEN EN LA FERIA DE PARIS 13, rue d'Enghien, 13 PARIS. Depósitos en casas de los principales Perfumistas, Boticarios y Peluqueros de ambas Américas.



ANEMIA LAS VERDADERAS CHLOROSIS PILDORAS DE VALLET NO ESTAN PLATEADAS. En cada una de ellas está impreso con letras negras el nombre VALLET.

La VELOUTINE Polvo de Arroz especial PREPARADO AL BISMUTO Por CH. FAY, Perfumista PARIS, 9, rue de la Paix, 9, PARIS

COMPANIA GENERAL DE TABACOS DE FILIPINAS. Deseando esta Compañia facilitar al público la adquisicion de los cigarros mas usuales elaborados al estilo Cubano, ha acordado hacer desde esta fecha al que tome de un cajoncito en adelante, la rebaja del 20 por 100 sobre los precios de tarifa en las vitolas siguientes:

Compañia general de tabacos de Filipinas, vende tabaco rama á los precios siguientes: 4.º Cagayan corriente de 1883 á 9 pesos quintal.

HongKong and Shanghai Banking Corporation. Capital pagado. pfs. 7.500.000 Fondo de reserva. » 4.400.000

OFICINA principal, en Hongkong. THOMAS JACKSON Director gerente. SUCURSALES Y AGENCIAS. Londres. Hong-kong. Nueva-York. Singapur.

NUEVA PARTIDA DE UVAS FRESCAS DE LA AI PUJARRA. Se venden al por mayor y menor en los almacenes EL CANTABRO, Real, 2; y DOS HERMANOS, Beaterio, 10, intramuros.

ALMACEN BORRI, FRANCO Y C.ª San Gabriel, n.º 1.

Vinos superiores de Jerez de las acreditadas bodegas de los señores Rivero Hermanos, marca C. Z. Por el vapor ISLA DE LUZON se ha recibido una pequeña partida que tenemos de venta, recomendándolos al público inteligente por su buen gusto y paladar.

Bazar Español. ESCOLTA.

CUBIERTOS de legítimo metal blanco, CUCHILLOS de una sola pieza con puño nickelado, CUCHILLOS con puño de marfil, hueso y ébano; TRINCHANTES, CUCHILLOS de cocina y CUCHIERTOS de madera y búfalo para ensalada.

BOTICA DE D. PABLO SARTORIUS 25.—ESCOLTA.—25.

Capsulas de Sulfato de Quinina de PELLETIER ó de las Tres Marcas. Desde hace algunos años, el sulfato de quinina se falsifica con cinconina y otros derivados de la quinina que poseen un valor intrínseco y medicamentoso diez veces menor.

VERMOUTH DE TORINO DE LA CASA MARTINI SOLA Y C.ª

Premiado con la MEDALLA DE ORO en la última exposicion de París. Cada botella lleva en la etiqueta de la casa importadora la firma de la casa Martini Sola y C.ª, para especial garantía su legitimidad y directa procedencia.

PECTORAL DE ANACARDITA. MUESTRARIO DE MADERAS DE FILIPINAS. LIBRERIA DEL CARMEN, Real de Manila. 7; Taranita. Para un caballo, se vende, Sa-cristia, núm. 11, Binondo. 2

SINGER. Ang mabuting MAQUINA SA PANANAHÍ sa pagca,t, sa caniyang paraang pagbubulang ay nacapag-iingat at nacapag-a-arimohan nang panahon. SAMPUNONG SICAPAT IINGO-IINGO. 9, ESCOLTA, 9. MANILA. Imp. de RAMIREZ Y GIBAUDIE editores propietarios.